NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA GENERAL **CONSEJO DE SEGURIDAD**

A/34/628

S/13591

29 octubre 1979

ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 123 del programa
LA SITUACION EN KAMPUCHEA

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de 29 de octubre de 1979 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante
las Naciones Unidas

Tengo el honor de enviarle adjunta, para su información, la declaración del Gobierno de Kampuchea Democrática del 26 de octubre de 1979 sobre la agravación y extensión de la guerra de agresión de la camarilla Le Duan.

Le agradeceré se sirva disponer que el presente texto se distribuya como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 123 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THIOUNN Prasith
Representante Permanente de
Kampuchea Democrática

ANEXO

Declaración de fecha 26 de octubre de 1979 del Gobierno de
Kampuchea Democrática sobre la agravación y la extensión
de la guerra de agresión de la camarilla Le Duan

El mundo y la humanidad enteros saben que la camarilla Le Duan está llevando a cabo en Kampuchea una guerra de agresión y exterminación racial, y exigen el fin de esta guerra brutal y salvaje y el respeto a la independencia y la integridad territorial de Kampuchea, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, los principios de no alineación y las leyes internacionales que regulan las relaciones entre los Estados.

Las voces que se alzan para reclamarlo se multiplican y amplifican de día en día, sea en el Consejo de Seguridad, en la Asamblea General de las Naciones Unidas o en la Conferencia en la cumbre de los países no alineados. Los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, los países de Asia y del Pacífico en su casi totalidad, la gran mayoría de los países de la Europa occidental y septentrional, de Africa, de América del Norte y de la América Latina, numerosas organizaciones políticas, organizaciones masivas de diversas tendencias y creencias, y las personalidades amantes de la paz y de la justicia de todo el mundo, expresan todos la misma exigencia: ¡que Viet Nam retire todas sus fuerzas de agresión de Kampuchea! No tienen todos más que una sola y única inquietud, a saber, el respeto a la independencia y la soberanía de cada país, y el respeto a las leyes internacionales en las relaciones entre los Estados, para que triunfen la paz, la libertad, la justicia y la coexistencia pacífica.

¿Por qué esta exigencia casi unánime? Por una parte, la guerra de agresión y exterminio llevada a cabo por la camarilla Le Duan en Kampuchea aflige gravemente a la conciencia humana, a los gobiernos y países respetuosos de las leyes que rigen las relaciones internacionales; viola además la independencia y la soberanía nacionales, dos valores sagrados para todos los hombres y todos los países del mundo. Por otra parte, el mundo y la humanidad enteros experimentan una creciente inquietud, pues la experiencia histórica demuestra claramente que el juego de la guerra a que se aplica la camarilla Le Duan no tendrá fin. No dejará de extenderse e intensificarse inexorablemente. Por ese grave peligro, el mundo y la humanidad enteros reiteran repetidamente su exigencia de que la camarilla Le Duan ponga término a su guerra de agresión, retire sus fuerzas de Kampuchea y deje a la nación y el pueblo de Kampuchea decidir por sí mismos su propio destino, sin injerencia externa. La evolución de la situación desde el comienzo de la bárbara agresión de Viet Nam contra Kampuchea confirma la inquietud y la exigencia repetidamente expresada por el conjunto de los países, gobiernos y pueblos del mundo. Las cifras y los hechos hablan por sí solos:

- a) A principios de 1979 los efectivos de las tropas de agresión vietnamitas eran de 120.000 hombres;
- b) En marzo de 1979 se envió un refuerzo de 30.000 hombres para ocupar las regiones montañosas;
- c) En el mes de septiembre de 1979 las tropas vietnamitas en Kampuchea comprendían 22 divisiones y 12 regimientos autónomos, es decir 220.000 hombres. Desde entonces, siguen llegando cotidianamente a Kampuchea nuevos refuerzos.

Estas fuerzas, por numerosas que sean, no han permitido a la camarilla Le Duan devorar a Kampuchea y exterminar al pueblo de Kampuchea. La camarilla prosigue su guerra de agresión comprometiendo en ella a sus propias tropas. No sólo no ha logrado "khmerizar" la guerra, sino que tampoco ha conseguido realizar la "khmerización" de los asuntos militares, políticos y de otra índole. Debe atenerse a la vietnamización de la guerra de agresión, tanto en el plano militar como en los planos político, administrativo, económico, diplomático y de otra índole.

Pero aún extendiendo e intensificando la vietnamización de su guerra de agresión en todas las esferas, la camarilla Le Duan sigue sin desembarazarse de ella, continúa atascándose en crecientes dificultades y se encuentra metida en un callejón sin salida de creciente gravedad. Su política fascista de exterminio racial la impulsa a intensificar el genocidio contra el pueblo de Kampuchea y a la matanza diaria de centenares de inocentes, sea por las armas o por el hambre que ha creado deliberadamente destruyendo la economía y todos los víveres. Ya se ha dado muerte a más de un millón de seres en Kampuchea y hay otros millones en trance de conocer el mismo destino.

Se trata de un aspecto de la insensata escalada de la guerra de agresión, anexión y exterminio de la raza de Kampuchea. Al nivel actual de la escalada, la guerra continúa abrasando a toda Kampuchea y sus llamaradas alcanzan ya la parte oriental de Tailandia. ¿Engolfarán a toda Tailandia? ¿Devorarán a todo el Asia sud. oriental? La guerra de agresión vietnamita contra Kampuchea, su pueblo y su nación, lo mismo que contra Tailandia y el Asia sudoriental, provoca graves problemas y amenazas de destrucción sumamente dramáticas. Y los efectos funestos de la guerra de agresión vietnamita rebrotarán en el resto del mundo.

En tal situación el Gobierno de Kampuchea Democrática se ve obligado a hacer pública una nueva declaración pidiendo que las Naciones Unidas, los países, gobiernos, organizaciones políticas, organizaciones masivas y todas las personalidades amantes de la paz, la libertad y la justicia del mundo adquieran mayor conciencia y adopten medidas eficaces para que Viet Nam retire sus fuerzas de agresión de Kampuchea bajo la supervisión y el control directos de las fuerzas de las Naciones Unidas. El pueblo y el Gobierno de Kampuchea Democrática, siguiendo el ejemplo de la abrumadora mayoría de los pueblos y gobiernos del mundo, estiman que el retiro total de las tropas de agresión vietnamitas de Kampuchea bajo la supervisión y el control efectivos y directos de las fuerzas de las Naciones Unidas permitirá el restablecimiento inmediato de la paz y la seguridad en Kampuchea y en el Asia sudoriental. Se pondrá término al mismo tiempo a la tremenda destrucción y al hambre sin precedente en la historia universal causadas por la guerra de agresión vietnamita. Y el pueblo de Kampuchea podrá desarrollar de nuevo una existencia normal y provechosa.